Institución más fuerte que una crisis

L martes recién pasado, este diario publicó una declaración del suscrito, que trasunta el punto de vista de la Unión Demócrata Independiente (UDI) frente a los recientes hechos políticos que han conmovido al país.

No estimo del caso, por tanto, reiterar aquí los conceptos entonces expresados.

Sólo deseo insistir en que así como parece incuestionable el urgente
imperativo de que la nueva conducción institucional de Carabineros de
Chile corrija ciertas desviaciones graves que se advierten en su seno, resulta asimismo oportuno reafirmar
que el carácter claramente localizado
y reducido de los focos de desquiciamiento, hace posible —y hasta fácil—
acertar en las rectificaciones que es
menester adoptar al efecto.

Sin duda, lo ocurrido ha suscitado fundadas sospechas o presunciones de inconvenientes conductas incubadas en Carabineros, que van más allá de meros desbordes aislados, a diferencia de lo que fue —por ejemplo— el caso de los psicópatas de Viña. Es eso lo que explica las repercusiones que los sucesos de la última semana tuvieron en los más altos mandos de la institución, las cuales

nadie hubiese considerado necesarias ni pertinentes si se tratara de simples excesos cometidos por funcionarios subalternos y oportunamente sancionados por las superioridades jerárquicas internas correspondientes.

IN embargo, también surge inequívoco que no estamos ante un desquiciamiento que afecte al conjunto de la institución, sino a una ínfima minoría de sus integrantes. En este último sentido, cabe afirmar que Carabineros no está institucionalmente afectado, en la misma medida en que la eficaz superación del mal detectado evite que él pudiera extenderse con caracteres más amplios.

Son estos los desafíos que mejor ponen a prueba la calidad de las instituciones. Y aquellas, cuyo acervo doctrinario y práctico tiene la solidez que ha convertido a Carabineros de



Chile en una de las entidades más genuinamente originales y más arraigadamente respetadas de nuestra nacionalidad, logran siempre sobreponerse a sus transitorias deficiencias específicas.

Con tal propósito, Carabineros de Chile sabrá recurrir a sus propias raíces y trayectoria institucionales, para que sobresalgan nítidos los sistemas y los marcos de sus actividades que le dan su más auténtico perfil y que constituyen la mejor escuela que encarna la generalidad de sus integrantes, enorgulleciendo con justicia al país entero.

L viernes pasado fui testigo presencial de la serenidad y el coraje con que centenares de carabineros custodiaban el orden en el centro de Santiago, sin dejarse arrastrar por los provocativos insultos de grupos organizados de manifestantes políticos.

Entre estos últimos obviamente había muchos comunistas, cuyo apoyo a la "vía violenta" se ha traducido en el asesinato de decenas de carabineros en el último tiempo. De seguro que también los acompañaban opositores democráticos que poco o nada han dicho para condenar esos crímenes, según el criterio de que la vida y los derechos humanos de un uniformado parecieran valer considerablemente menos que los de cualquier extremista.

El profesionalismo con que esos policías resguardaron atinadamente el orden esa tarde, unido a las auspiciosas declaraciones y medidas con que el general Stange ha iniciado su cometido, ofrecen firmes augurios de que Carabineros de Chile conservará intactas sus mejores reservas y que sabrá salir robustecido de la situación que hoy enfrenta.

"El sólido acervo que hace de Carabineros algo genuinamente original y arraigadamente respetado de la chilenidad, primará sobre transitorias deficiencias específicas"...